

LO QUE SE DEJÓ DE PERCIBIR POR EL CONTRABANDO DE CIGARRILLOS

Cifra general
\$751.000 millones

6%
Disminuyó el consumo ilegal en zonas rurales

POR DEPARTAMENTOS
Cifras en millones

Antioquia	\$185.000
Atlántico	\$185.000
Magdalena	\$54.000
Córdoba	\$44.000

DISMINUCIÓN DE LA VENTA DE CIGARRILLOS ILEGALES

Meta	Pasó de 35% a 13%
Antioquia	Pasó de 47% a 34%
Sucre	Pasó de 77% a 70%
Atlántico	Pasó de 56% a 47%

Fuente: Federación Nacional de Departamentos / Gráfico: LR-ER

Córdoba, con cerca de \$44.000 millones.

El estudio identifica unas tendencias que habrán de ser de interés para el fortalecimiento de políticas públicas en materia fiscal, de salud pública y de otros sectores con especial impacto social. Si bien frente a 2021 se advierte una disminución de 6% en el consumo ilegal de la población rural, sigue participando con 52% del total de la incidencia. Llama la atención el hecho de que el grupo de edades con mayor consumo de productos ilegales está entre los 55 a los 64 años, atribuímos este resultado a que se trata de un hábito trans-

formado en costumbre arraigada en los individuos.

Por otro lado, pese a que los mayores consumidores de cigarrillo ilegal se concentran en estratos 1 y 2, son estos el único nivel socioeconómico que según el estudio traslada su consumo hacia productos legales. Vale la pena estudiar si esa variación es una consecuencia de las campañas de educación y cultura adelantadas por la fnd y sus agremiadas. Este comportamiento, haría pensar que no siempre el consumo de cigarrillos ilegales responde al precio, incluso con una diferencia promedio de \$4.349,47 entre legal e ilegal.

A nivel regional, el estudio realizado divide el país en seis zonas territoriales, de las cuales dos disminuyen su participación en el consumo ilegal (la 3, constituida por Chocó y Antioquia y la 6, conformada por los Santanderes y Arauca). Sin embargo, la última tiene una participación de 48% en la ilegalidad de cigarrillos, superada únicamente por la zona Caribe, con 68% y muy por encima de la media nacional.

Justo es destacar que entre los departamentos que lograron disminuir la cantidad de cigarrillos ilegales se destacan, en primer lugar, Meta, con una disminución contundente que pasa de 35% a 13%; Antioquia (pasa de 47% a 34%), Sucre (pasa de 77% a 70%), y Atlántico (que baja de 56% a 47%).

Los principales países de origen de los cigarrillos ilegales son Uruguay, China (con un importante aumento de 2,5%) y Corea del Sur, con marcas como Rumba, Carnival, Ultima, Marshal y Marble.

Por lo pronto, queda claro que los avances y la consolidación del Programa Anticontrabando se evidencian en estos resultados. Hoy, la importancia de promover la cultura de la legalidad y el defender los recursos para la inversión social representan una bocanada de esperanza.

TRIBUNA PARLAMENTARIA

Destruyendo la confianza

Hace algunos días el prestigioso portal económico *Bloomberg* publicó que las notas de *Ecopetrol* habían registrado algunas de las mayores pérdidas entre las compañías petroleras de mercados emergentes desde que **Gustavo Petro** mencionó por primera vez que terminaría la exploración de petróleo.

No son amenazas de campaña electoral cuando se advierte que poner en riesgo la financiación de la empresa más importante de Colombia, deteriora la confianza en la solidez de nuestra economía y afecta el bolsillo de todos los colombianos.

Y es que es una realidad preocupante la fuerte devaluación del peso colombiano frente al dólar, aunque no seamos los únicos con este mal en América Latina. Precisamente, de acuerdo con datos de *Bloomberg*, la moneda colombiana se ubicó como una de las cinco monedas del mundo que más se devaluaron respecto al dólar en 2021.

La devaluación del peso se explica por diversos factores, tanto externos como internos. En cuanto al panorama internacional, la devaluación se debe a los mayores niveles de inflación internacional, el fortalecimiento del dólar respecto de otras monedas en medio de la recuperación de la economía estadounidense, así como la incertidumbre generada alrededor de la nueva variante del coronavirus Ómicron, que hace que los inversionistas muevan su capital a economías mucho más sólidas.



CATALINA ORTIZ
Representante a la Cámara

OJO CON LAS ELECCIONES A LA PRESIDENCIA Y LAS PROMESAS IRRESPONSABLES EN PLENA CAMPAÑA

A nivel interno, al mediocre manejo de la economía del gobierno de Iván Duque se suma una enorme incertidumbre por cuenta de propuestas populistas por parte de algunos candidatos a la presidencia. No hay duda que el "factor Petro" alimenta el temor por el futuro, lo cual incide en el aumento del precio del dólar.

La desconfianza sobre la solidez de las "reglas de juego" para invertir en Colombia nos está pasando factura: ha aumentado el precio de bienes importados, incluyendo los insumos agropecuarios; y también aumentó el costo financiero para los colombianos y particularmente los empresarios que tienen deudas en moneda extranjera. En general, hay un debilitamiento del poder adquisitivo de los colombianos para el consumo de productos internacionales.

Asobancaria estima que la cotización del dólar estaría por encima de \$4.000 durante el primer semestre del año. Otros, como el jefe de investigaciones económicas del *Banco de Bogotá*, aseguran que ante la incertidumbre electoral y en el peor de los escenarios el dólar podría llegar a \$4.400 en el primer semestre de 2022.

El populismo de Petro y la poca credibilidad que tiene en el manejo de la política económica podría traernos para el segundo semestre del año una mayor devaluación del peso colombiano. Tal como pasó en Chile tras la victoria de **Gabriel Boric**, que se tradujo en la caída del mercado bursátil y una mayor devaluación de su moneda, aunque luego rebotó un poco con el nombramiento de **Mario Marcel** como ministro de *Hacienda*. Ojo con las elecciones a la Presidencia y las promesas irresponsables en plena campaña, pueden terminar destruyendo la confianza de los inversionistas en Colombia.

Riesgo país: Colombia 2022



JUAN CARLOS HOLGUÍN
Socio de Holguín Consulting LLC

Riesgo país es el nivel de riesgo al invertir o al prestarle dinero a un país, específicamente evalúa el tipo de circunstancias que pueden afectar de manera negativa las ganancias o el valor de esas inversiones o préstamos. Dentro del riesgo país, se analizan varias condiciones, entre ellas las políticas (o riesgo político) que juegan un papel preponderante en un país como Colombia donde el Gobierno participa en casi todas las actividades económicas.

Obviamente, la posibilidad de un gobierno de **Gustavo Petro** aumentaría el riesgo país para los inversionistas y tenedores extranjeros de la deuda colombiana de manera significativa, ya que sería un gobierno que representaría una amenaza seria contra la democracia, contra las libertades y derechos individuales (como la libertad de opinión o el derecho a la propiedad) y contra las reglas de juego de una economía de mercado y abierta a la competencia nacional e internacional. Así como el riesgo país es uno de los criterios que utilizan los extranjeros para decidir si invertir o no en Colombia, si prestarle o no dinero al gobierno o al

sector privado y a qué precio, o si es el momento de liquidarlo invertido y salir; también puede ser una herramienta útil para todos los colombianos que elegiremos un nuevo presidente durante este semestre. Deberíamos preguntarnos: ¿Qué tan riesgoso sería un gobierno de **Petro** para cada uno de nosotros desde el punto de vista económico?

Es ingenuo pensar que los únicos afectados con un gobierno **Petro** serían los 4.000 colombianos que según él van a pagar impuestos. La verdad es que todos y cada uno de los 50 millones de colombianos seríamos afectados desde el punto de vista económico, y los más triste es que a menor ingreso o patrimonio, mayor sería la afectación. Y no es algo hipotético, desafortunadamente tenemos un ejemplo real y contemporáneo donde una mala elección destruyó la economía de una nación y empobreció a 30 millones de venezolanos.

Los efectos (negativos) de un gobierno **Petro** se sentirían más en el mediano plazo, pero incluso en el corto plazo (primer año de gobierno) es posible: una devaluación significativa del peso colombiano (afectando de manera directa a todos los que disfrutan de vacaciones en el exterior o necesitan importar productos o servicios extranjeros); un aumento importante de la inflación y por consiguiente un encareci-

miento generalizado de productos y servicios para todos, lo que afectaría más a las clases de ingresos medios y bajos; una posible caída de los precios inmobiliarios y por lo tanto afectando el patrimonio de todos los que son dueños de propiedad raíz; un alza del desempleo y afectando a los sectores con menores ingresos y menores niveles educativos. El *Banco de la República* muy seguramente aumentaría las tasas de interés para combatir la inflación y vendería una parte importante de las reservas para combatir la devaluación, pero están medidas harían poco cuando el verdadero problema estaría sentado en la Casa de Nariño. Y muy seguramente para enfrentar ese desastre económico, **Petro** le echaría gasolina (aumento del gasto público a través del endeudamiento) al fuego, y por lo tanto creando una situación peor.

Personalmente, soy optimista y creo que **Petro** será derrotado en la segunda vuelta en junio. No hay candidato perfecto, pero hay buenas alternativas en las dos alianzas de centro y de una de ellas saldrá el candidato que le compita a **Petro** en junio.

Todos los colombianos tenemos el derecho a elegir el próximo Presidente, pero también tenemos la responsabilidad de elegir bien y defender nuestra democracia.

Versión completa en web